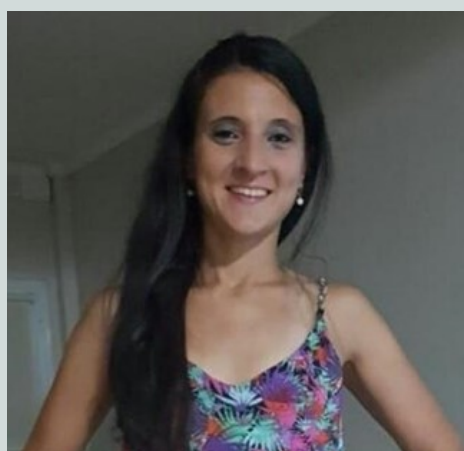


PRESENTACIÓN



Diego Lawler

Doctor en Filosofía de la Universidad de Salamanca (España) e investigador independiente del Conicet. Ha sido presidente de la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico, editor responsable de la Revista *Análisis Filosófico*, director académico del Instituto del Servicio Exterior de la Nación de la República Argentina (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto) y profesor asociado de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Salamanca. Fue profesor visitante en la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Warwick y el Instituto Tecnológico de Medellín, entre otros. Es profesor de grado y posgrado en diferentes universidades nacionales. Especialista en Filosofía de la Tecnología, Filosofía de la Acción, Filosofía de la Mente, Aspectos Políticos de la Ciencia y la Tecnología, Relaciones Internacionales y Política Exterior. Ha publicado un libro y numerosas compilaciones, capítulos de libros y artículos con sus temas de investigación. Es director de una colección de la Editorial Universitaria de Buenos Aires, de Primer Círculo y de la Maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ).



Ornela Carboni

Es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Magíster en Industrias Culturales por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Es docente de posgrado en la materia "Rutinas y Espacios Productivos de la Comunicación y la Cultura", en la Maestría en Industrias Culturales (UNQ) y de grado en "Rutinas productivas en medios de comunicación". Es investigadora en el Programa de "Industrias culturales, medios y políticas de comunicación en la convergencia en Argentina" con asiento institucional en la UNQ e integra el Programa titulado "De la propiedad a la recepción. Estudio integral del circuito productivo de las noticias sobre delito e inseguridad en los noticieros televisivos de mayor audiencia de la Argentina". Es coordinadora académica de la Maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad (UNQ) y forma parte del Centro de Investigación Industrias Culturales, Políticas de Comunicación y Espacio Público (ICEP-UNQ). Sus principales tópicos de trabajo son los procesos de organización productiva y de trabajo en las industrias culturales con foco en el sector audiovisual.

La Maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad acaba de cumplir 25 años. A lo largo del año 2021 tuvieron lugar distintos eventos conmemorativos; entre ellos, un ciclo de conversatorios con exdirectores, profesores, investigadores históricos y graduados destacados de este programa de estudios. Pasaron por este ciclo Juan Carlos Del Bello, Gustavo Lugones, Pablo Kreimer, Guillermo Anlló, Darío Codner, Fernando Peirano y Hernán Thomas.

El éxito de un posgrado depende, en parte, del modo en que se resuelven los desafíos que el programa enfrenta a lo largo del tiempo. Las instituciones no solo no operan en un vacío social, sino que tampoco lo hacen en ausencia de equipos; esto es, grupos de personas de carne y hueso articuladas alrededor de un objetivo común, que dan al programa una vida propia.

Durante estos 25 años, esta Maestría ha sabido construir un equipo de trabajo especializado en la investigación y la gestión de procesos científicos, tecnológicos y de innovación que tienen lugar en nuestra sociedad. Los y las profesionales que se formaron en este posgrado han contribuido a la conformación de una agenda de trabajo en esta área, en nuestra región geográfica, a la vez que han participado activamente en posicionar debates y tópicos en escenarios internacionales.

La Maestría ha logrado consolidarse gracias al apoyo institucional más amplio y sólido que brinda la institución. En este sentido, la Universidad Nacional de Quilmes, a través de la Secretaría de Posgrado, ha sido el punto de apoyo esencial para el desarrollo de nuestro programa de estudios.

Sin una trama institucional densa, rica y motivadora, no hay programa de estudios de posgrado que pueda sostenerse y crecer en el tiempo. La prueba de que esta condición ha sido satisfecha es el fenómeno de las sucesivas acreditaciones de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (Coneau), la certificación de calidad de nuestro programa de estudio, así como el más de un centenar de graduados y graduadas y su inserción en los ámbitos más especializados de investigación y gestión de la ciencia, la tecnología y la innovación, en Argentina y en el mundo.

En esta publicación de la Secretaría de Posgrado con motivo de nuestro 25 aniversario, hemos decidido recoger tres conversatorios realizados con exdirectores de nuestro programa de estudios.

En el primero, Juan Carlos Del Bello –lamentablemente, fallecido poco tiempo después de aquel encuentro, el 19 de julio de 2021– examinó críticamente la Ley de Financiamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, pero reconociendo que constituye una oportunidad para rediseñar el Sistema. Describió la situación actual del sistema de investigación de Argentina, el papel de los investigadores y los desafíos que enfrenta la formación de científicos. Trató el tema de la heterogeneidad en los escalafones y señaló el lado conservador del Conicet. Planteó que piensa en un sistema nacional de investigadores con más docentes universitarios de perfil investigación a tiempo completo y con un Conicet subsumido en tal sistema.

En el segundo, Gustavo Lugones relacionó el desarrollo científico-tecnológico con el desarrollo económico y social. Repasó las tesis de los fundadores de la eco-

nomía clásica que asignaban un papel central al conocimiento como determinante del bienestar social. Imagina una universidad que sea una agencia de desarrollo. Hizo énfasis en la difusión del conocimiento, la vinculación y la transferencia, clasificando sus beneficios. En ese sentido, señaló la importancia del *paper*, la patente y el papel del rector de universidad en temas de vinculación con el sector productivo. El tema de que la mayor parte de los investigadores en nuestras universidades son del Conicet, regidos por normas del Conicet, lo trata como un problema. Coincide con Del Bello en lo que hace a la distribución presupuestaria (menos becarios del Conicet que no quedarían sin trabajo si se los incorporara a las universidades con dedicaciones exclusivas).

Finalmente, Darío Codner abordó la relación entre el valor tecnológico y la propiedad intelectual enfocándose en el aporte que hace el *paper* a la patente, lo cual constituye transferencia de tecnología que no siempre se aprecia y valora. Mostró la forma y la canti-

dad de *papers* de nuestros investigadores argentinos que aparecen en patentes de oficinas de transferencia de tecnología en centros de investigación de países hiper industrializados como Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y China. Advierte que esa situación denominada por él “transferencia de tecnología ciega” está subsidiando a empresas extranjeras. Deduciendo de ello que si hay valor tecnológico, hay valor económico; por ende, la tecnología es concebible como mercancía.

Esperamos y deseamos que ustedes, lectoras y lectores, disfruten de estas intervenciones.



Maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad
<https://bit.ly/MCTyS>